

unir

UNIVERSIDAD
INTERNACIONAL
DE LA RIOJA

Universidad Internacional de La Rioja
Facultad de Educación

El cuento en la **Biblioteca de Aula de** **Educación infantil**

Trabajo fin de grado presentado por: Mireia Do Nascimento Serret
Titulación: Grado en Educación Infantil
Línea de investigación: Propuesta de intervención
Director/a: Dra. Inmaculada Rodríguez Moranta

Barcelona, 18 de julio 2012
Firmado por: Mireia Do Nascimento Serret

CATEGORÍA TESAURO: 1.1 Teoría y métodos educativos
1.1.8. Métodos pedagógicos

RESUMEN

Este trabajo final de grado pretende analizar la importancia de la literatura infantil en el aula. Mediante el análisis de sus características y su evolución, los géneros que la conforman (tomando como referencia el cuento) y la relación que se establece con la biblioteca de aula como punto de apoyo al trabajo e implantación de la literatura en el aula, se ha creado una sólida base de datos con los cuentos como herramientas para trabajar la literatura en el aula de infantil, a la vez que se han desarrollado una serie de actividades para que los niños puedan tener un contacto estimulante y adecuado en esta etapa.

PALABRAS CLAVE

Literatura infantil, cuento, biblioteca de aula, animación a la lectura.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	3
2. JUSTIFICACIÓN	4
3. OBJETIVOS	6
3.1 Objetivos generales	6
3.2 Objetivos específicos	6
4. MARCO TEÓRICO	7
4.1 Introducción	7
4.2 Evolución e historia	8
4.3 Características	11
4.4 Géneros	12
4.4.1 Cuento	12
4.4.2 Poesía	14
4.4.3 Teatro	15
4.4.4 Cómic	16
4.4.5 Material Didáctico	16
4.5 Biblioteca de aula	17
4.5.1 La lectura	17
4.5.2 La biblioteca de centro	18
4.5.3 La biblioteca de aula	18
4.5.4 Relación entre biblioteca de centro y biblioteca de aula	19
4.5.5 El cuento en la biblioteca de aula	20
4.6 La literatura infantil en el aula	20
5. ESTADO DE LA CUESTIÓN	21
6. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN	24
6.1 Metodología	24
6.2 Desarrollo de actividades	26
6.2.1 Criterios de selección	26
6.2.2 Selección de cuentos	27
6.3 Diseño de la propuesta	38
7. CONCLUSIONES	47
8. LIMITACIONES Y PROSPECTIVA	50
9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS Y BIBLIOGRAFÍA	51
9.1 Referencias bibliográficas	51
9.2 Bibliografía	53

1. INTRODUCCIÓN

La literatura infantil ha ido cobrando un peso importante durante las últimas décadas en las aulas de educación infantil. La biblioteca de aula ha pasado a ser un elemento clave en los centros docentes, como punto de apoyo para la adquisición del hábito y el gusto lector.

El trabajo final de grado que hemos realizado se centra en el análisis del cuento en la biblioteca de aula de infantil y pretende constituir una propuesta de mejora.

Encontramos a continuación la justificación del trabajo, basada en datos estadísticos sobre los índices de lectura en la sociedad española y en la importancia de estimular y crear hábitos lectores en la infancia.

Los objetivos se dividen en generales (aquellos que persigue el trabajo a grandes rasgos) y en específicos. Estos últimos van ligados con el apartado más práctico del trabajo final de grado.

Partimos de una introducción teórica a la literatura infantil, a su evolución historia y características, a la vez que profundizamos en los distintos géneros literarios, prestando especial atención al *cuento*, género escogido para nuestra propuesta. La biblioteca de aula aparece como concepto, ligada además a la biblioteca de centro, a la misma vez que se relaciona con la lectura y el cuento. El marco teórico cierra su capítulo introduciéndonos a la literatura en el aula de educación infantil.

El estado de la cuestión nos introduce al momento actual por el que pasan la literatura infantil y la biblioteca de aula.

La intervención que propone este trabajo final de grado se divide en metodología (la seguida para desarrollar el mismo), los criterios que se han seguido para seleccionar los cuentos, la selección y justificación de los mismos y la propuesta de actividades para trabajar con los niños del aula de infantil.

Como cierre al trabajo, aparecen las conclusiones, las cuales nos indican si se han cumplido los objetivos propuestos inicialmente, las limitaciones y la prospectiva.

2. JUSTIFICACIÓN Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En el último informe sobre hábitos lectores realizado por la Federación de Gremio de Editores de España, el “Barómetro de Hábitos de lectura y compra de libros de 2012”, se recoge que solo un 59’1% de los españoles mayores de 14 años lee en su tiempo libre. Este dato todavía está lejos de la media Europea, situada en un 70%. Este índice aumenta cuando nos fijamos en los lectores de 10 a 13 años en España, ya que un 84’6 lee en su tiempo libre (un 77’2% es lector frecuente y un 7’4% lector ocasional).

A pesar de este resultado, el informe también nos señala que el índice de lectores en tiempo libre de 10 a 13 años, ha experimentado una bajada. En el año 2010 estaba situado en un 84’8%. Si bien es verdad que la variación es muy poca (solo un 0’2%), el hecho de que sea negativa implica que hay que continuar motivando la adquisición del hábito lector para que los resultados no bajen.

Desde la Educación Infantil se da mucha importancia a la adquisición de hábitos y rutinas, ya que los que se interioricen durante esta etapa, serán los más consolidados y los que nos acompañarán a lo largo de nuestra vida.

El hábito lector es uno de los que se deben potenciar desde la infancia y el colegio juega un papel destacado a la hora de ayudar a los niños en esta tarea.

Es en el colegio donde se inicia la lectoescritura, en muchas ocasiones este proceso se destina más a un uso instrumentalizado de la lengua (grafía, gramática y ortografía), que a un uso lúdico-cultural de la misma.

Indican Carrillo, Calvo y Alegría (2001) que el motivo principal por el cual es importante iniciar el proceso de lectoescritura en la etapa de Educación Infantil, es que en este periodo los niños demuestran un interés elevado en aprender a descifrar las grafías, relacionarlas con los sonidos y aprender a leer. El periodo de Infantil, además, según los citados autores, es un período en el que, al disponer de más tiempo que en otras etapas, se puede mejorar la secuenciación de los contenidos relacionados con la lectoescritura y los niños tienen más ocasiones de afianzar y practicarla.

Además, la lectura aportará al niño múltiples beneficios, como indica Hervás (2008), pues “aumenta su habilidad de escuchar, desarrolla su sentido crítico, aumenta la variedad de experiencias, y crea alternativas de diversión y placer para él” (3).

Durante la realización de las dos estancias de prácticas en centros docentes, hemos podido observar cómo el tratamiento que se le da a la lectura literaria es puramente ocasional. No se suele llevar un seguimiento de las lecturas que realizan los niños, ni se destina un tiempo específico a que esas mismas lecturas sean provechosas para los alumnos.

Los libros que se encuentran en el aula suelen ser seleccionados al azar, sin tener en cuenta criterios de calidad ni la intencionalidad o posibilidades de trabajo que ofrecen los mismos. Muchas obras aparecen repetidas. Suelen encontrarse libros clásicos y pocas innovaciones literarias, faltando así temas y formatos nuevos.

Un niño cercano a la literatura será muy probablemente un adulto lector. Es por ello que estamos convencidos de que las escuelas de infantil deben descubrir a los niños otras formas de aproximación a la lectura. Mediante una mejora significativa de la biblioteca de centro y de la biblioteca de aula se pretende conseguir que los niños interioricen la lectura y descubran el placer de leer.

Este Trabajo Final de Grado pretende aportar una visión teórica sobre la literatura en Educación Infantil, mostrando la importancia de trabajarla en esta etapa, a la vez que propone una serie de actividades para trabajar la lectura a través de la creación de una biblioteca de aula, con la intención de ayudar a potenciar el hábito lector en el alumno.

Con la animación a la lectura que vamos a proponer pretendemos: a) involucrar al niño para que desarrolle el gusto lector mediante la utilización de estímulos externos, como puedan ser rutinas, fiestas o actividades cotidianas; y b) tratar de conseguir que el niño capte que la esencia de leer no es solo descifrar letras y asignarles un sonido, o que entienda que leer sea algo puramente instrumental, sino que mediante estas actividades “no literarias” descubra las ventajas que la lectura trae consigo.

3. OBJETIVOS

3.1. OBJETIVOS GENERALES

- Plantear, tras un análisis previo, las ventajas e inconvenientes de los distintos géneros de la Literatura Infantil para su aplicación en el aula.
- Diseñar una propuesta de intervención que pueda aportar una mejora en el aprendizaje de la lectoescritura.
- Conocer y analizar las posibilidades y ventajas que puede ofrecer al alumnado una buena Biblioteca de Aula en Educación Infantil.

3.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Conocer la importancia de la Literatura infantil y su aplicación en el aula.
- Profundizar y dar un marco general de la evolución histórica y de las características de la Literatura Infantil
- Profundizar en el cuento como género idóneo para introducir y fomentar el gusto por la literatura en la Educación Infantil.
- Crear una sólida base de datos de cuentos para la biblioteca de aula.
- Proyectar una serie de actividades para trabajar el cuento en el aula de infantil.
- Estudiar y seleccionar distintos cuentos (populares, tradicionales, de autor, distintos formatos...).
- Recopilar métodos y actividades específicos para trabajar el cuento en el aula.

4. MARCO TEÓRICO

4.1. INTRODUCCIÓN

Durante mucho tiempo se ha minusvalorado el papel de la Literatura Infantil, relegándola en muchas ocasiones a un subgénero de la literatura. Hoy en día podemos afirmar que ya se ha reconocido su valor y calidad, y ha empezado a elaborarse, desde un punto de vista crítico, su historia y características definitorias. Según Cervera: “Durante largo tiempo la literatura infantil ha tenido consideración escasa e incluso algo peyorativa. Se han discutido y hasta negado su existencia, su necesidad y su naturaleza. En el momento actual nadie se atreve a negar su existencia y su necesidad” (1999, 9).

Pero, ¿qué entendemos por literatura infantil? Bortolussi señala que literatura infantil es “la obra artística destinada a un público infantil” (1987, 16). Esta definición nos parece quizás simplificadora, ya que podemos encontrar obras artísticas destinadas a la infancia, que no son, a nuestro parecer, en absoluto literarias, como pueda ser la pintura o la música. Nos decantamos, pues, por la definición de Colomer para quien la literatura infantil y juvenil consiste en:

[la] iniciación de las nuevas generaciones al diálogo cultural establecido en cualquier sociedad a través de la comunicación literaria. En las sociedades occidentales, esta puerta de entrada pasa en gran parte por los libros creados especialmente para la infancia y adolescencia, o bien por aquellos que, en su difusión social, han demostrado su idoneidad para este público, aunque no se hubieran creado pensando en él. (Colomer, 1999, 9).

A esta definición nos gustaría añadir un matiz que hace Bravo-Villasante cuando habla sobre la literatura infantil en España: “Solamente jugando aprende el niño, únicamente en forma de juego comprende las doctrinas más oscuras. Así, la literatura ha de ser como un juguete, un juego más que divierta y deleite” (1985, 37). Este carácter lúdico nos parece imprescindible para que una obra literaria sea considerada con el adjetivo “infantil”, ya que como señala Cervera, esta literatura juega un papel importante en la cultura: no solo logra que el niño se sumerja en ella y consiga una serie de conocimientos compartidos, sino que también “es básicamente una respuesta a las necesidades íntimas del niño” (Cervera, 1992, 14). Respuesta que le ayudará a

integrarse en esta cultura colectiva y le facilitará sus relaciones. Es por ello que podemos hablar, en palabras de Colomer, de funciones de la literatura infantil, es decir, para qué sirve:

Podemos dividir en tres las funciones que cumple la literatura infantil y juvenil: iniciar al acceso a la representación de la realidad ofrecida a través de la literatura y compartida por una sociedad determinada; desarrollar el aprendizaje de las formas narrativas, poéticas y dramáticas a través de las que se vehicula el discurso literario, y ofrecer una representación articulada del mundo que sirve como instrumento de socialización de las nuevas generaciones (Colomer, 1999, 15).

4. 2. EVOLUCIÓN E HISTORIA DE LA LITERATURA INFANTIL

La literatura infantil surge en un momento clave de la historia, se segrega de la literatura en general hacia el siglo XVIII. En ese momento es cuando “el niño empieza a destacar. Los filósofos y pensadores del siglo XVIII consideran que el niño merece una literatura especial” (Bravo-Villasante, 1985, 61). Se considera “al niño como ser con entidad propia y no solo como futuro hombre” (Cervera, 1992, 38). Podemos afirmar, como señala Colomer, que “la existencia de una literatura específicamente destinada al público infantil y adolescente es un fenómeno propio del mundo moderno. Surge en el siglo XVIII y se halla aún en fases de expansión en la época actual” (1999, 63). Bortolussi (1987), por su parte, señala el nacimiento de la literatura infantil un poco más tarde, en el siglo XIX, ya que considera que:

la historia del niño como destinatario de la palabra escrita data del siglo VI de nuestra era. Mas no toda manifestación escrita de la palabra es literatura, y, durante siglos, lo que se destinaba al niño no era ‘literatura’ en el sentido habitualmente otorgado a la palabra, sino más bien material didáctico-moralizador (Bortolussi, 1987, 17).

Cabe destacar, que a pesar de este siglo de diferencia entre las apreciaciones de Colomer/Cervera y Bortolussi, los tres autores coinciden en que la literatura infantil es un fenómeno reciente, que se origina en el momento en que los humanos abren la mente a un nuevo concepto del “niño”, lo ven como un ser independiente y merecedor de una atención específica a sus características particulares. Desde sus inicios en el siglo XVIII hasta la actualidad, la literatura infantil ha recorrido un largo camino, ha pasado por diferentes estados que la

han llevado a evolucionar y concretarse en la literatura infantil que hoy en día conocemos.

Colomer (1999) separa en dos bloques históricos la literatura infantil. En un primer bloque, engloba toda aquella literatura anónima de tradición oral, que si bien no fue creada específicamente para el público infantil, se adaptó a la infancia. En un segundo bloque, Colomer destaca las obras de autor, tanto las que fueron creadas pensando en un destinatario infantil, como las que no, pero que por diversas circunstancias fueron finalmente adoptadas por los niños.

Otra clasificación interesante la encontramos en la *Teoría de la literatura infantil* de Cervera (1992). Este autor la desglosa en tres grupos, los dos primeros van ligados a los dos grupos que nos muestra Colomer, habiendo un tercero que nos aporta una visión nueva sobre esta literatura infantil:

- Literatura ganada. Obras que no fueron creadas para los niños, pero que con el tiempo fueron adaptándose a este público (tanto de tradición oral como de autor).
- Literatura creada para los niños. La literatura que se ha escrito pensando específicamente en un público infantil.
- Literatura instrumentalizada. En este bloque encontramos la innovación que comentábamos respecto a Colomer: Libros fundamentalmente didácticos, que se destinan al aprendizaje de los niños.

Observamos en estas clasificaciones que los dos autores coinciden a la hora de señalar que la literatura infantil fue, en primer lugar, de tradición oral (principalmente cuentos populares) y se fue adaptando al público infantil, buscando en estos viejos cuentos nuevos matices, nuevas intenciones y unos objetivos distintos a los originarios, que se adecuaban al nuevo público.

En un primer momento la intención que perseguía la literatura infantil era la de “educar a los niños”. Como apunta Bortolussi:

En este siglo del desarrollo de las ideas pedagógicas (s. XVIII), la literatura infantil adquiere otra dimensión que es la didáctico-educativa, la transmisión de conocimiento científico. No se suprime de ninguna manera la función moralizadora, al contrario, las dos persiguen una línea paralela y entremezclada (Bortolussi, 1987, 30).

Es por ello que la primera literatura infantil de autor tuvo un marcado carácter didáctico y moralizador, exento de la fantasía y creatividad que caracterizó al siglo posterior. Colomer (1999) defiende que las obras que se crearon en el inicio, hoy en día son inservibles debida a esas ansias pedagógicas. Esto queda superado en los siglos posteriores, ya que como señala Bortolussi, “el siglo XIX es el siglo del nacimiento de una literatura infantil en la que la preocupación imaginativa, estética y recreativa se impone a la ética y pedagógica. En fin, es el siglo de la fantasía” (1987, 31).

Durante este mismo siglo, el XIX, la literatura escrita abandonó su estatus de literatura elitista (tengamos en cuenta que la gran parte de la sociedad era analfabeta, por ello el predominio de la literatura de tradición oral), y pasó a ser patrimonio del gran público. Este “salto” puede justificarse en los términos señalados por Colomer:

la constitución de la infancia como público lector forma parte de la gran extensión de la alfabetización que se produjo en la sociedad occidental durante el siglo XIX (...) en la segunda mitad del siglo fue ampliándose progresivamente la obligatoriedad de la escolaridad. Ello llevó a la necesidad de libros de texto, de revistas y de lecturas para los niños (Colomer, 1999, 83).

De este modo, fueron apareciendo nuevos géneros en la literatura infantil. Colomer (1999) los clasifica en: narraciones de aventuras, historias realistas de protagonista infantil, historias de animales y narraciones fantásticas y de humor. Según este mismo autor, durante la segunda mitad del siglo XX, los cambios sociales acaecidos tras la segunda guerra mundial (sociedades postindustriales que cambiaron al modelo de familia, aparición de la multiculturalidad...) llevaron a una ruptura con los formatos (aparición de audiovisuales, troquelados, pop-ups,...) y propuestas tradicionales, abriendo un amplio abanico de posibilidades a la literatura infantil, se abrió a nuevos valores sociales (feminismo, crítica social, memoria histórica...) e introdujo nuevos temas a los preexistentes, reivindicando la fantasía como base y fundamento de la literatura infantil.

En la actualidad, encontrándonos inmersos en el siglo XXI, la literatura tiene un duro competidor, los medios audiovisuales que llegan antes a los niños y les impactan viva e intensamente. Con razón, Cervera (1992, 39) apunta que el

escritor se encuentra con el difícil reto de atraer al lector infantil, de introducirle en el lenguaje, teniendo en cuenta que la televisión, el cine –también los videojuegos–, que “les ofrece sin esfuerzo y con atractivos superiores a los de la lectura”. A ello debemos añadir, además, que según el “Barómetro de Hábitos de lectura y compra de libros de 2012”, del total de la población lectora, un 58% utiliza soportes digitales, como puedan ser ordenadores, teléfonos móviles, agendas electrónicas o e-readers. Esto nos lleva a observar que las nuevas herramientas y dispositivos digitales suponen un atractivo aún mayor, y es por ello un recurso a tener en cuenta (pizarras digitales, e-books, tablets,...).

4.3. CARACTERÍSTICAS DE LA LITERATURA INFANTIL

Trataremos de resumir, a continuación, las características que plantea Cervera (1992) que singularizan a la literatura infantil, si bien es verdad que muchas son compartidas con la literatura en general:

1. Realidad interdisciplinar. La literatura infantil es una disciplina que, al basarse en la palabra, se relaciona con múltiples actividades y fenómenos artísticos (música, el movimiento, imagen, creatividad).
2. Contactos múltiples y variados. El niño tiene muchas ocasiones para entrar en contacto con la literatura infantil. No solo en el momento mismo de leer (o que le lean) un cuento, sino en las canciones, retahílas, poesías, teatro...
3. Lectura individual. El hecho de leer no deja de ser individual y pasivo, el niño (así como el adulto) lee en solitario motivado por diversos factores (agentes activos).
4. Reflexión lingüística. A través de la literatura el niño descubre los distintos lenguajes existentes, giros, expresiones, léxico, juegos de palabras,...
5. Reflejo de experiencias. La literatura infantil persigue un fin más lúdico que didáctico. Pretende mostrar más que inculcar, a pesar de que es indudable que el acto de leer en sí, lleva implícito aprender.
6. Programar las lecturas del niño. Pero esta programación no es didáctica, sino que persigue adecuar las lecturas a los intereses y necesidades del niño.

4. 4. LOS GÉNEROS LITERARIOS

Los géneros literarios son, según la Real Academia Española de la Lengua, “cada una de las distintas categorías o clases en que se pueden ordenar las obras literarias”. Estas categorías reciben la nomenclatura habitual aristotélica de narrativa, lírica y teatro. En estos tres géneros hay un nexo de unión: “la producción artística por medio de la palabra con el niño como receptor” (Cervera, 1992, 137). Partiendo de esta clasificación y dadas las características específicas y el público al cual se dirige la literatura infantil, podemos reformularla (cuento, poesía y teatro) ampliarla con dos géneros más. Cervera (1992) incluye en esta categorización el Tebeo (el cómic) y Torres (2011) además, apunta el material didáctico¹ como quinta clase.

4.4.1. El cuento

Entendemos por cuento “un relato *que refiere* a un hecho inventado, al que se le comunica apariencia de realidad” (Cervera, 1992, 113). Este relato suele caracterizarse por ser corto, sobre todo en el cuento infantil, ya que a los niños les cuesta mantener la atención durante mucho tiempo. De ahí, que el mismo autor exponga que “el cuento es la conversación más larga que puede mantenerse con un niño” (1999, 113).

El cuento es el género que más difusión ha tenido dentro de la literatura infantil. Además probablemente sea el primer género literario que existió: “el género ‘cuento’, aparentemente el más antiguo de todos, se cultivaba mucho antes de que se tuviera conciencia de él como género literario” (Bortolussi, 1987, 6). El género narrativo o el cuento fue, en palabras de López Celedón “el primero que surgió por la necesidad del hombre de contar sus aventuras” (párr. 11).

Al igual que en literatura, el cuento tiene su origen en el cuento de tradición oral. Así, como explica Bortolussi (1987, 7) “el cuento popular, tradicional o maravilloso” divulgado en los siglos posteriores, en gran parte gracias a la obra de Perrault o de los hermanos Grimm, se remonta a los pueblos primitivos. El

¹ El *material didáctico* como género literario puede generar controversia, ya que no se suele considerar como tal. Más adelante en este mismo capítulo se matiza el porqué de su inclusión.

cuento popular fue el punto de partida de nuevos cuentos que imitaron su estructura, hasta que llegamos al hoy denominado “cuento infantil”.

Más tarde apareció el cuento de autor, o “el cuento llamado ‘literario’, iniciado por Don Juan Manuel con su *Conde Lucanor* y por Boccaccio con su *Decameron*” (Bortolussi, 1987, 7). Este cuento literario dio lugar al cuento moderno. Estos cuentos fueron escritos pensando en un público infantil y en muchos casos utiliza “elementos y hasta fórmulas del cuento de tradición oral” (Cervera, 1992, 115).

Dentro del cuento pueden distinguirse numerosos subgéneros. Cervera apunta que la clasificación más conocida es la de la folclorista estadounidense Stith Thompson, la cual diferencia tres grupos: I. Cuentos de animales: domésticos, pájaros, peces; II. Cuentos maravillosos: adversarios sobrenaturales, esposos sobrenaturales, tareas sobrehumanas, protectores sobrenaturales, objetos mágicos, conocimiento o poder sobrenatural (Cuentos religiosos; Cuentos novelescos; Cuentos de bandidos y ladrones; Cuentos de ogro estúpido y diablo burlado). III. Anécdotas, relatos chistosos: Chistes sobre sacerdotes: Relatos de mentiras; Cuentos de fórmula; Cuentos de chasco y Cuentos no clasificados (Cervera, 1992, 115).

De Puig (1996, 20) nos indica que los cuentos gozan de virtudes destacables: son historias cortas, sencillas y poco complicadas. Se caracterizan, además, por tener un vocabulario y estructuras simples, que permiten al niño interiorizarlas fácilmente. Estos cuentos estimulan la empatía en el niño (ya que se pone en la piel del protagonista y ve la historia desde un punto de vista distinto al suyo), la creatividad (mediante la *fantasía*), la cosmovisión (nuevos y alejados mundos, algunos reales y otros inventados) y la socialización (cuentos que transmiten cultura, folklore y valores característicos de una sociedad).

Elena Fortún (2003) distingue, además, los cuentos según el período de la infancia en que se encuentren los niños. Los clasifica en: A) De dos a cuatro años, B) de cuatro a cinco años, C) de cinco a siete años y D) de siete a nueve años. Nos interesan, en este caso, los tres primeros grupos:

-De 2 a 4 años: En esta etapa los niños se decantan por historias en las que destaquen los elementos que ellos conocen, con muchas repeticiones. No es preciso que tengan desenlace, el niño gusta de la historia en sí, sin reparar en el final. Se prefieren cuentos conocidos y los nuevos habrá que introducirlos de forma lúdica.

-De 4 a 5 años: Serán importante los cuentos del periodo anterior, a los que se deberán sumar los cuentos de hadas, la magia... es importante estimular la fantasía.

-De 5 a 7 años: En esta etapa el niño descubre la utilidad de los cuentos. Adopta posturas que en ellos se reflejan y el contenido moral pasa a jugar un papel destacado².

4.4.2 La poesía

Señala López Tamés, en su obra *Introducción a la literatura infantil*, que “El niño vive y dice un mundo mal delimitado, cerca del animismo, y hace uso impropio de la palabra. Por impericia su lengua se sirve de imágenes, connotaciones, ‘impertinencias’, primera identificación de lo poético” (1990, 153). Es en este sentido que entendemos la poesía como género primordial en el desarrollo del niño. La poesía para niños responde a una clasificación particular basada en el origen mismo de estos textos literarios. Podemos extrapolar la categorización anterior que Colomer (1999) hace de la literatura y adaptarla a la lírica: poesía de tradición oral y poesía de autor.

-Poesía de tradición oral: es la literatura que Cervera (1992) define como “ganada”. Son todas las rimas, trabalenguas, canciones de corro, canciones de cuna, canciones de comba, chistes, retahílas, adivinanzas, villancicos, dichos..., que inicialmente no fueron destinados a los niños y que se transmiten de forma oral. Suelen tener un ritmo marcado, ser muy musicales y los niños las aprenden por repetición.

² Para ampliar este punto, es interesante consultar la obra de Fortún: *El arte de contar cuentos a los niños* (2003, 50).

-Poesía de autor: Podemos subdividir esta poesía en las dos categorías planteadas por Cervera (1992): la escrita por adultos dirigida a los niños y la que crean los mismos niños.

Señala el mismo autor que esta poesía de autor “sirve de pasto a actividades didácticas más que al verdadero deleite del niño”. En general suele ser una poesía infantilizada más que infantil, “no por falta de esfuerzos para aproximarse al niño, sino por su carencia de aliento lúdico, requisito fundamental para el niño” (Cervera, 1992, 85). La poesía que crean los niños puede dividirse a su vez en la que aparece de forma espontánea y en la que los niños crean expresamente (ya sea por voluntad propia o como tarea escolar). La poesía es eminentemente lúdica y ella y el niño se interrelacionan en múltiples ocasiones, siendo el juego el momento de máximo contacto. La palabra pasa a ser un juguete en las manos del niño, sirviendo de soporte para sus juegos. (Cervera, 1992). López Tamés nos habla al respecto sobre el juego verbal, que lleva implícita la risa que para él “puede suponer también una manera de acomodarse al mundo” (1990, 164).

4.4.3. El teatro

Este género es sin duda alguna, el más complejo de todos. La palabra debe ir unida al movimiento, al ritmo, a la música y a la plástica. Señala Cervera que esta complejidad “podría determinar dificultades enormes para los niños derivadas de la descodificación simultánea de varios códigos, si no fuera porque la materia básica del teatro es la acción, y con ésta se relaciona el niño constantemente en la vida” (1992, 137). Y la acción en la etapa de infantil, lleva implícito el juego. Apunta López Tamés que “el niño habla y actúa al mismo tiempo, es teatral porque ensaya papeles en el hecho que más le define, el juego” (1990, 221).

El niño utiliza su propio cuerpo como herramienta para expresarse, es en este género donde los niños son más autónomos y libres para comunicarse. El niño, respecto al género teatral, puede adoptar dos perspectivas: de *actor* o de *espectador*. De entre los tres subgéneros clásicos en el teatro (tragedia, comedia y drama, además de otros géneros menores); es donde el niño puede desarrollar su faceta de actor, mediante obras escritas y dirigidas con más o

menos rigidez (Cervera, 1992). Por otro lado, son muy característicos el teatro de sombras y los títeres o marionetas. Es en estos géneros donde el niño adopta un papel más pasivo, siendo el asistente al espectáculo. Señala López Tamés al respecto:

proyectar sombras es la muestra más elemental de expresión en el teatro (...) el mundo pequeño de los títeres es propio de la infancia (...), si está cerca de la infancia es porque los títeres son en primer lugar juguetes, aunque tengan vida propia y como tales sobre ellos se proyectan afectos y se comparten juegos (1990, 239).

4.4.4 El cómic

Éste es un género reciente en el panorama literario mundial. Data de finales del siglo XIX, principios del XX, cuando “aparece el cómic como complemento de revistas, y como complemento recreativo” (Bravo-Villasante, 1989, 225). El cómic es “la estructura narrativa formada por la secuencia progresiva de pictogramas, en los cuales pueden integrarse elementos de escritura fonéticos” (Gubern, 1972, 35). Martínez-Conde, por su parte, considera que “son una forma de expresión figurativa, una narrativa en imágenes que logra una perfecta compenetración e interrelación de la palabra y el dibujo” (Martínez-Conde, 1988, 67).

Cervera (1992) apunta en su obra cinco características que destacan en el cómic (o “tebeo”, como él prefiere llamarlo): a) Mensaje fundamentalmente narrativo; b) Integra elementos verbales e icónicos; c) Se vale de convenciones y códigos; d) Se crea pensando en una amplia difusión; e) El fin que persigue es lúdico. Martínez-Conde (1988) añade que “las adaptaciones literarias al tebeo consisten la presencia más significativa de la literatura en los cómics”.

4.4.5. El material didáctico

Anteriormente comentábamos que el material didáctico no es exactamente “literatura”, pero nos ha parecido oportuno incluirlo, porque en muchos casos y como señala Torres Méndez “en él se aúnan propósitos pedagógicos y finalidad artística. Proporciona recursos y propuestas de actividades para

favorecer el aprendizaje de los niños. Contribuyen a que el niño vaya aumentando el número de sus conocimientos de forma lúdica” (2011, 2).

4.5. LA BIBLIOTECA DE AULA

4.5.1. La lectura

Antes de introducirnos en las características de la biblioteca de aula, nos parece interesante hacer una breve cala en la lectura. Creemos que es un concepto que indudablemente va ligado a la literatura y a la biblioteca.

La lectura, según la Real Academia Española de la Lengua, es el acto de leer. Esta definición nos lleva a preguntarnos “¿qué es leer?” Leer, según la RAE, es comprender el sentido de cualquier tipo de representación gráfica. Observemos el matiz comprender, que no es lo mismo que “reconocer”, como señalan Duran y Ros:

Un lector no es aquel que sabe descodificar los signos alfabéticos sino aquel que “sabe” que los signos, alfabéticos o no, son susceptibles de ser entendidos y comprendidos –del latín *cum-prendere*, que quiere decir tomar con sí, para sí; de algún modo, incorporar. (1995, 63).

El hecho de que mediante la lectura podamos comprender unos símbolos arbitrarios, supone la piedra angular del conocimiento. Por eso, la lectura (y con ella la escritura) son “pilares fundamentales del progreso humano, (...) elementos decisivos del aprendizaje humano” (Marzal, 1991, 13). En relación a ello, Duran i Ros opinan que “la lectura es una de las habilidades más relacionadas con el origen cultural del niño” (1995, 41).

Es por todo ello que se justifica la necesidad de que los niños tengan a su alrededor abundante material, sobradamente calificado, que les ayude en los procesos de aprender a leer y adquirir conocimientos.

4.5.2. La biblioteca de centro

La biblioteca de centro o biblioteca escolar, “es un centro dinámico de aprendizaje, integrado en una escuela para informar, instruir o recrear a los alumnos” (Marzal, 1991, 27). Este centro debe convertirse en un espacio de aprendizaje, en una “aula didáctica (...), donde el alumno profundice conocimientos, consuma lectura, investigue, integre conocimientos, curiosoee y haga labor de grupo” (Marzal, 1991, 28). De este modo observamos cómo se pone de relieve aquí la importancia del alumno como usuario. Señala Rueda que “la biblioteca de centro debe ser entendida no solo como un depósito de libros (que lo es) sino, y sobre todo, como un lugar en donde el aprendizaje se dinamiza y convierte al alumno en el protagonista de su avance” (2005, 15). Este espacio, además, tiene unas características específicas que la distinguen: “unas instalaciones y equipamientos distintos de los existentes en el aula, unos materiales de calidad en soportes variados y una persona de apoyo facilitadora de procesos y dispensadora de materiales” (Durban, 2010, 28). Dicha biblioteca de centro debe ser entendida como un “recurso educativo facilitador del desarrollo de procesos de enseñanza-aprendizaje y de prácticas lectoras” (Durban, 2010, 24).

4.5.3. La biblioteca de aula

La biblioteca de aula surge como complemento a la biblioteca de centro, “debe plantearse como alternativa funcional (...) a la biblioteca escolar, pero no plantearse de forma excluyente, ni en competencia” (Marzal, 1991, 41). Rueda apunta que la biblioteca de aula, según a la etapa educativa a la que se refiera, tiene unos objetivos, materiales y metodologías específicos, pero tiene unas características básicas para todas ellas: debe contar con un espacio aparte dentro del aula, propicio para el trabajo y la lectura, un lugar que estimule el deseo de investigar, buscar y curiosoear, un “Centro de recursos y un lugar donde se haga realidad *el placer de la lectura*” (Rueda, 2005, 7). La biblioteca de aula se convierte en un espacio imprescindible ya que, como apunta Rueda, motiva a los niños a adquirir conocimientos, ayuda a que todos tengan acceso a la información, les enseña el funcionamiento de las bibliotecas, les ayuda a

adquirir el hábito y descubrir el placer de leer y finalmente, les abre las puertas a nuevos mundos.

La biblioteca de aula no solo aporta conocimientos o informaciones a los niños, sino que les ayuda a desarrollarse como personas, trabajando de forma individual o colectiva y motivando la maduración como persona y como parte integrante de un grupo (Marzal, 2005). Además, como señala Pascual (2008), “contagia el entusiasmo por la lectura y proporcionar los medios para satisfacerlo, al tiempo que se propicia una actitud de respeto hacia los libros”.

4.5.4. Relación entre la biblioteca de centro y la biblioteca de aula.

Como ya hemos comentado anteriormente, estas dos bibliotecas se complementan, la una sirve de apoyo a la otra y es entre las dos que se llega a conseguir los objetivos fijados.

Rueda (2005), en su libro *La biblioteca de aula infantil*, encuadra las características principales de estas dos bibliotecas. A continuación recogemos los puntos más destacados:

Figura 1. Diferencias entre la Biblioteca de aula y la Biblioteca de centro

BIBLIOTECA DE AULA	BIBLIOTECA DE CENTRO
<ul style="list-style-type: none"> - Al servicio del aula - Se inicia en actividades bibliotecarias a los alumnos del aula - La cantidad de materiales puede no ser muy amplia. Interesa más el contenido que la cantidad - La motivación lectora es mucho más directa - Se aprende a manipular distintos tipos de materiales, con visiones distintas de un mismo mensaje - Aprender a aprender como meta educativa - El alumno toma una actitud activa en su aprendizaje - El profesor del aula debe organizarse el material según los alumnos que tenga en la clase 	<ul style="list-style-type: none"> - Al servicio de todo el Centro - Se prepara a los alumnos para futuras visitas a bibliotecas públicas - Pueden ser registrados multitud de materiales que en algún momento pueden ser utilizados por algún curso del Centro - La motivación lectora no es tan directa - El alumno se habitúa a utilizar enciclopedias, atlas, etc. así como distintos tipos de soportes documentales - Inmejorable ayuda para aprender a aprender - La pasividad reñida con el afán de búsqueda - El material será lo más amplio posible, para los diferentes usuarios³

(Rueda, 2005, 16-17).

³ Esta tabla no reproduce exactamente todos los puntos que señala Rueda, sino que hemos hecho una selección de los que nos han parecido más destacables.

4.5.5. El cuento en la biblioteca de aula

Señala Bortolussi que el niño nace con una serie de capacidades intelectuales y creativas que le son innatas. Es misión de la literatura infantil estimularlas, para que el niño las pueda desarrollar y sacarles el máximo provecho. Debe, además, “desarrollar una conciencia crítica, sin la cual no hay libertad ni creación” (Bortolussi, 1987, 127).

En la etapa en la que nos centramos, el periodo de 0 a 6 años, el cuento es de suma importancia, ya que “a través del mismo el niño sueña, vive aventuras que le permitirán desarrollar su creatividad y a la vez su pensamiento divergente” (Rueda, 2005, 75). Este autor indica además que el cuento es un recurso que ayuda al niño a solucionar situaciones cotidianas, mediante la identificación que experimenta con los personajes de los cuentos.

Por todo ello es lógico que el cuento sea considerado un género indispensable en toda biblioteca de aula. Creemos que es puerta de entrada a otros géneros, que no por menor importancia, deben ir en un segundo término. Mediante la asimilación de las estructuras narrativas básicas, el niño irá adquiriendo conciencia de la literatura y abriéndose camino hacia nuevas posibilidades literarias (poesía, teatro, cómic...). No en vano, señala Gardaz-de Linden que el cuento “articula de forma magistral lenguaje y vida, es el género que con mayor precisión inicia a la literatura (y a las literaturas)” (1994, 52).

4.6. LA LITERATURA INFANTIL EN EL AULA

La literatura infantil ha sido una constante en la escuela a lo largo del tiempo. Pero su presencia no ha sido siempre igual de intensa ni ha perseguido los mismos objetivos (Cervera, 2003, párr. 1). En el currículo de Educación Infantil encontramos una serie de competencias que el alumno debe conseguir a lo largo de su etapa de escolarización. Entre ellas encontramos la “competencia lectora”, la cual, como veremos más adelante, está íntimamente relacionada con la literatura infantil.

Es la literatura infantil un importante instrumento al servicio de la escuela para “la transmisión de la cultura, la integración de las áreas del saber (...), el

enriquecimiento de los universos conceptuales y la formación en valores” (Escalante y Caldera, 2008, 671).

Además, cuenta con un “componente lúdico”, el cual, como señala Durban, es una fuente de entretenimiento, ya que facilita jugar con las palabras, a la vez que es “un medio de acceso a la belleza” (2010, 83). A pesar de todo ello, nos indica Cervera que actualmente no “existen líneas oficialmente definidas sobre ella” (2003, párr 1). Es por ello que los distintos autores, y a la vez los distintos docentes, tienen diversas formas de entender y aplicar la literatura infantil en el aula. Durban apunta a que tres son los retos que la escuela debe afrontar: “enseñar a leer los textos literarios, crear hábitos lectores y transmitir un imaginario colectivo”. (2010, 85).

En la escuela, la literatura infantil se caracteriza por educar y a la vez entretener (Escalante y Caldera, 2008, 671). En los niveles en los que nos movemos, se presenta principalmente de forma oral, por lo tanto hay que conseguir que el niño asocie “escuchar un cuento” con “leer un cuento” y descubra la magia y el placer de la lectura. Como apunta Cresta de Leguizamón “que el niño no crea que ‘leer’ es solamente ‘descifrar’ caracteres, con más o menos habilidad” (1990, 2).

Es destacable, además, el valor que tiene la literatura infantil en el aprendizaje de la lectoescritura. A la vez que estimula el lenguaje, motiva los procesos que siguen los niños cuando aprenden a leer y a escribir (Escalante y Caldera, 2008, 672). También es punto de partida a una observación del mundo y una interpretación personal que de él hace el niño (Durban, 2010, 83). Esto lleva a que el niño desarrolle la imaginación y la creatividad (Escalante y Caldera, 2008, 62), las cuales a nuestro parecer, serán puntales en el desarrollo global de los niños.

5. ESTADO DE LA CUESTIÓN

En un país históricamente cercano a la guerra civil, al trabajo infantil y al analfabetismo, el interés creciente por la lectura y el desarrollo y estímulo de la misma, suponen un signo positivo que abre significativamente la cultura a las

nuevas generaciones. Es la lectura fuente de conocimiento, pero también abre las puertas a nuevos mundos y a distintas formas de entender la vida.

Hoy en día existen múltiples planes que pretenden desarrollar el gusto literario en nuestra sociedad. Estos abarcan diversos espacios: escuelas, bibliotecas públicas, centros cívicos, bibliobuses; a la vez que se destinan a un amplio público: padres, niños, profesores, bibliotecarios, comunidades virtuales, monitores de tiempo libre, Cuentacuentos, inmigrantes, necesidades educativas especiales, tercera edad... Se presentan, además, en variados formatos: por actividades, por temáticas, por espacios, por ambientes, por colores, por iniciales, on-line, manipulativos, sonoros, individuales, colectivos, grupales, por torneos...

En los últimos años, especialmente durante la primera década del siglo XXI, los programas de animación a la lectura han cobrado tanta importancia que se les estudia desde distintos enfoques y perspectivas: el niño como destinatario, el maestro como guía, las actividades como estímulo, los recursos como reclamo... Un buen ejemplo de ello es la publicación de *10 ideas clave de animación a la lectura: hacer de la lectura una práctica feliz, trascendente y deseable* (2009), de J. Mata, ensayo que plantea la importancia de la innovación docente en este ámbito y pretende ser una ayuda para que el profesor logre transmitir el “placer de leer” en sus alumnos. Deben reseñarse también propuestas como la de Yolanda M. Quero, “Animación a la lectura en Educación Infantil: el cuento interactivo” (2008), que parte de la tesis de que el *cuento* es un género óptimo para despertar la imaginación, la creatividad y la curiosidad del niño. Su trabajo se propone, a través de una metodología participativa, motivadora, lúdica y globalizadora, la elaboración de un “Cuento interactivo” (adaptación del cuento popular de “Los 7 cabritillos” realizado por los propios alumnos). Y, sin duda, no podemos olvidar la creciente importancia que irán adquiriendo las TIC en el proceso de animación lectora, como demuestra, por citar un ejemplo, el estudio de Paredes (2005), donde aborda, de una manera crítica e innovadora, la introducción de la tecnología en el desarrollo y la estimulación lectora. El autor subraya la importancia de que no ya los profesores, sino el centro defina “cómo va a hacer uso de las TIC en las aulas y la vida cotidiana del centro” (261), y en su trabajo abre nuevas vías

para la integración entre las bibliotecas y el ciberespacio: vías que al mismo tiempo amplían las posibilidades de actividades de animación a la lectura a través de “procesadores de texto, multimedia, programas de lengua, cuentos electrónicos y desarrollo de proyectos telemáticos” (255).

También en la red podemos encontrar numerosas propuestas divulgativas, como es el caso de determinados blogs: lacasadelarbol.com o ellapiceromagico.com. Pero, en muchos casos, olvidan la base del gusto e interés por la literatura: los inicios lectores.

Habitualmente los planes se destinan a primaria, a partir de la etapa de escolarización obligatoria. Las actividades que se proponen en estos programas de promoción de la lectura, en la mayoría de los casos, necesitan de que el niño ya tenga adquiridas las habilidades lectoescritoras, sea capaz de abstraerse y sea autónomo a la hora de desarrollarlas.

Pero la mayoría de los niños empiezan sus andanzas lecto-escritoras en la etapa de Educación Infantil. En este periodo el niño necesita de apoyo, una guía que le ayude a seguir los pases de adquisición del gusto y la habilidad de leer. El contacto con la lectura debe ser habitual, cercano. El niño tiene que darse cuenta de que la literatura está a su alrededor: en su forma de hablar, en su cultura, en sus juegos y en sus actividades. El gusto por la lectura se adquiere, como hemos señalado anteriormente, durante la infancia. Como más temprano se estimule, más hondo calará en el niño y más arraigada estará. Es aquí donde entra en juego la biblioteca de aula y donde destaca la importancia de trabajarla adecuadamente. En esta línea se sitúan las propuestas y estudios de Rueda (1995), Marzal (1991) y Pascual (2011).

Es destacable señalar que, como indican Tabernero y Dueñas (2003), la enseñanza de la lectura literaria, con sus objetivos y procedimientos, no ha sido integrada en las programaciones oficiales, ni tampoco en las programaciones específicas de los centros escolares. Este punto, más allá de la desventaja evidente de que no sea reconocida como punto clave en las enseñanzas de educación infantil, nos abre las puertas a trabajarla desde múltiples perspectivas. De ahí que estos investigadores se lamenten de que “en lo que concierne al número de créditos del área en cada especialidad es la

literatura infantil la asignatura peor representada en el marco del creditaje total” (4), y que pongan en evidencia que para formar a lectores no sólo es preciso conocer la metodología, sino que:

el mediador debe haber desarrollado el criterio suficiente para seleccionar las lecturas que los alumnos realizarán. Este aspecto es básico, pues, para conducir a buen puerto el desarrollo de la competencia literaria. A esta finalidad obedecen algunos de los últimos estudios publicados sobre la formación de hábitos lectores cuando dedican sus páginas finales a la selección de un corpus compuesto de textos que los niños pueden leer (2003, 4)

Por todo ello, la utilización de la biblioteca de aula tiene que ser algo más que una actividad aislada en un día concreto, tiene que caracterizarse por trabajarse de forma continuada, como señala González Álvarez, “para despertar y afianzar los intereses lectores se necesita una labor continuada que integre en la programación educativa actividades y estrategias de promoción permanente de la lectura”. (2000).

Nuestra propuesta pretende ser, pues, un punto de apoyo – susceptible, claro está, de ser actualizado y ampliado- al aprendizaje de la lectoescritura, un inicio para desarrollar el gusto literario en los niños y ayudarles a adquirir el hábito lector en la etapa de Educación Infantil.

6. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

6.1 METODOLOGÍA

Para la realización de este hemos seguido una línea de investigación basada tanto en métodos cualitativos como en métodos cuantitativos. En primer lugar, y dado el carácter eminentemente teórico del tema que nos ocupa, hemos optado, dentro de un marco cualitativo, por una investigación analítica de la bibliografía existente. A partir del estudio de fuentes bibliográficas hemos realizado un estudio teórico descriptivo de la literatura como género, el cuento como subgénero y las bibliotecas de aula y de centro como contexto al proyecto de trabajo. Para asegurar la máxima validez y fiabilidad de las informaciones que se recogen en este documento, hemos contrastado las opiniones y afirmaciones de los distintos autores expertos en la materia.

La elaboración de esta parte se ha dividido en dos etapas diferenciadas:

1. En un primer momento se ha realizado una búsqueda de artículos, libros y manuales sobre literatura infantil, bibliotecas de centro y de aula y cuentos infantiles, tanto en bases de datos de bibliotecas universitarias on-line, como en bibliotecas públicas y librerías especializadas. Con todos los títulos susceptibles de ser útiles para el trabajo, se ha efectuado una criba en función de si los contenidos se ajustaban al tema y a los objetivos propuestos. A partir de los distintos documentos recogidos, se ha realizado una selección de los apartados más apropiados para tratar el tema y se ha realizado un índice provisional. Este índice nos ha valido de punto de partida, aunque posteriormente se ha visto alterado por encontrar nuevos puntos interesantes sobre la temática tratada.
2. En un segundo lugar, a partir de la documentación seleccionada se ha elaborado el marco teórico del trabajo fin de grado. Este marco nos ha servido para contextualizar la literatura infantil en el aula y ha sido la base sobre la cual hemos diseñado los criterios de selección de las distintas obras que formarán parte del proyecto. Estos criterios también se han fundamentado en aportaciones de expertos en el tema.

Para la realización del proyecto para trabajar el cuento en el aula, hemos utilizado una metodología basada en la investigación evaluativa, tomando como referencia unos criterios de calidad establecidos en el punto anterior.

Mediante la aplicación de estos criterios, hemos realizado un trabajo de campo, buscando y seleccionando cuentos que se ajustasen a los propósitos didácticos planteados en el marco teórico.

Para ajustar al máximo la objetividad de este punto, hemos fijado como referentes algunas de las características fundamentales de una investigación cuantitativa: sistematización, rigidez y distancia del objeto de estudio.

En función de los cuentos elegidos se han desarrollado una serie de actividades orientativas para trabajarlos en el **aula de P-5**. Estas actividades forman parte de un **proyecto educativo anual** mediante el cual se pretende

fomentar el uso de la biblioteca de aula, el gusto por la literatura y motivar el aprendizaje de los procesos de lecto-escritura en el aula de infantil.

En el caso de poder aplicar este proyecto en el aula, sería interesante seguir una línea de investigación-acción, la cual permitiese reflexionar sobre las actuaciones llevadas a cabo, modificándolas y adaptándolas, si fuera necesario, a la realidad social del aula de educación infantil.

6.2 DESARROLLO DE LA PROPUESTA

6.2.1 Criterios de selección

Antes de pasar a seleccionar los cuentos que formarán parte de nuestra propuesta educativa, creemos que es necesario establecer una serie de criterios que nos marquen las pautas a seguir a la hora de escoger los títulos que integrarán nuestra biblioteca de aula. El gusto por los cuentos, así como la edad lectora de los niños a los que se destina este proyecto, son difíciles de delimitar (no siempre la edad cronológica coincide con la lectora y las preferencias pueden ser muy variadas en función de múltiples variables – género, nivel sociocultural, lugar de residencia, gustos personales...). Es por este motivo que los criterios siguientes son generales e intentan englobar características comunes que puedan ser de utilidad a todos los niños del aula. El profesor debe analizar el punto de partida, el grupo clase al que destinará los cuentos y procurar estar al día de las nuevas publicaciones para ir actualizando la biblioteca.

Estos **criterios de selección** se han formulado basándose en las características que Cervera y De Puig establecen: que sean cortos, sencillos, poco complicados, con un vocabulario y estructura simples, que estimulen la empatía, la creatividad, la socialización y la cosmovisión. Éstos, obedecen a dos visiones distintas de los cuentos: según su formato y según su contenido.

En cuanto a su **formato** hemos establecido una serie de puntos que serán indispensables a la hora de escoger los cuentos:

- Resistentes a golpes, mordiscos, caídas.

- Esquinas preferiblemente redondeadas.
- Hojas de un grosor que permita no romperse con el simple hojear del cuento.
- Letra clara y frases cortas.
- Imágenes claras, con contornos bien delimitados, sin ser recargadas y dónde el protagonista esté destacado.

En lo que referente al **contenido**, creemos que es básico que todo cuento infantil tenga:

- Calidad literaria. Es más importante “que guste”, que “que enseñe”.
- Originalidad. Que aporte algo de novedoso.
- Vocabulario simple y familiar. Que el niño pueda entender la historia y las palabras nuevas se puedan deducir por el contexto o las imágenes.
- Repeticiones de frases.
- Adecuación entre texto e imagen, se complementen a la hora de narrar el cuento.
- Línea narrativa secuencial y rapidez en la acción. Evite dar saltos en el tiempo hacia delante y hacia atrás.
- Un final comprensible para el niño (una conclusión clara).

6.2.2 Selección de libros para la biblioteca de aula

A continuación encontramos una selección de cuentos que hemos realizado siguiendo los criterios anteriormente descritos. Se han tenido en cuenta las características que señala Fortún (2003): elementos conocidos, muchas repeticiones y que estimulen la fantasía.

En cada reseña se observan las aportaciones más destacables que nos ofrece cada cuento.



1. Cuando llegue el señor Otoño. *Quan arribi la senyora Tardor.* Mireia Canals y Susanna Miravete. Editorial Salvatella.

Cuento en el que se personifica el otoño, en forma de señora que lleva múltiples cosas propias de la estación en los bolsillos.

Aspectos destacados: El texto aparece en letras mayúsculas y minúsculas. Al final del cuento aparece un vocabulario con palabras típicas del otoño y su traducción al inglés.

Valor educativo: Cuento original que presenta la estación del año como un ser humano, ayudando en la comprensión de las metáforas y abstracciones. Útil para el proceso de leer letra ligada. Amplía el vocabulario y ayuda en el aprendizaje de una lengua extranjera.



2. Vamos a la masía

Anem a la masia. Adelina Palacín y Assumpta Verdaguer.
Ilustraciones de Pilarín Bayés. Eumo Editorial.

Este libro forma parte de una colección de cuentos muy populares en Cataluña en los años 80 y 90. Relatan historias de dos hermanos, Pau y Laia, que viven diferentes experiencias. En este van al campo a visitar a sus abuelos.

Aspectos destacados: Se han reeditado en un formato más actual y adaptado a los nuevos estilos editoriales.

Valor educativo: Destaca el valor y la importancia del campo. Presenta experiencias cotidianas en forma de relato.



3. ¡Cuántas cuentas en un cuento!

Loti Scagliotti y Ale González. Editorial Nicanitasantiago.

Cuento sobre los números, hace un repaso del uno al diez. Relata la historia de una maestra que perdió un número y como los alumnos la ayudaron a encontrarlo.

Aspectos destacados: El texto aparece escrito en rimas cortas y sencillas.

Valor educativo: Involucra el proceso de aprender a contar con el de leer. Estimula el gusto por la poesía.



4. Eh, ¡descongela!

Eh, desglasa! Montserrat Martí, Rosa M. Giró y Llorenç Amer. Editorial Nadal.

Cuento sobre una nevada en un pueblo en el que casi nunca nieva. Relata la historia de unos niños que construyen un muñeco de nieve, que se funde al salir el Sol.

Aspectos destacados: Útil en zonas costeras con poca nieve. Los niños empatizan con el cuento.

Valor educativo: Ayuda a comprender los diferentes estados de la materia.



5. El caracol y la hierbecita de Poleo

El cargol y l'herbeta de Poliòl. Roser Rius (adaptación)

Cuento sobre un caracol que quiere ver el agujero de donde sale el Sol, pero le entra dolor de barriga, con la ayuda de diversos animales que van apareciendo consigue arrancar una hierba de Poleo para curarse.

Aspectos destacados: Texto caracterizado con repeticiones.

Valor educativo: Presenta figuras literarias (aliteraciones). Las repeticiones ayudan a memorizar el texto, desarrollan la capacidad memorística en los niños. Estimula el compañerismo.



6. ¡Cómo te quiero, madre!

Com t'estimo, mare! Carmina del Río. Editorial Salvatella.

Cuento en el que unos niños explican cuánto quieren a su madre y qué les hace ésta para hacerles felices.

Aspectos destacados: El texto aparece dos veces, en mayúscula y en minúscula. Los párrafos son rimas cortas y divertidas.

Valor educativo: Ayuda en el proceso de aprender a leer y escribir con letra ligada. Estimula el gusto por la poesía.



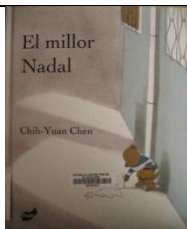
7. El león y el ratón

El lleó i el ratolí. Núria Font i Maria Espluga (adaptación de una fable de La Fontaine). Editorial Cruïlla.

Encontramos aquí la historia del ratoncito que salva a un león.

Aspectos destacados: Este cuento se caracteriza por tener poco texto, solo dos o tres palabras cada dos páginas. Se trata de palabras clave que junto con las imágenes, grandes y bien definidas, contextualizan la historia.

Valor educativo: Presenta la tradicional historia del ratón y el león solo con imágenes, el cuento se puede desarrollar según quién lo cuente. Desarrolla la imaginación.



8. La mejor Navidad

El millor Nadal. Chih-Yuan Chen. Ediciones Thule.

Un cuento de Navidad diferente. En él se explica la historia de una familia de osos que no tienen dinero para celebrar las fiestas ni para comprar regalos, situación muy actual en nuestro país.

Aspectos destacados: Perspectiva opuesta a la opulencia de la Navidad.

Valor educativo: Nos habla sobre la superación de las dificultades.



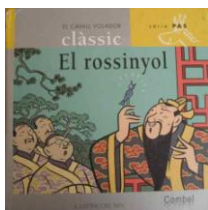
9. El rey Sol y la reina Luna

El rei Sol y la reina Lluna. Sió Riba. Editorial La Galera.

Cuento en el que se describen el Sol y la Luna. Las imágenes del cuento escenifican las metáforas que aparecen en el cuento.

Aspectos destacados: Se presenta en dos formatos de letra, mayúscula y minúscula.

Valor educativo: Desarrolla el conocimiento del medio y ayuda en el aprendizaje de la letra ligada.



10. El ruiseñor

El rossinyol. Adaptación de Anna Grau. Editorial Combel.

Cuento clásico sobre un pequeño ruiseñor, adaptado a un público infantil.

Aspectos destacados: Este cuento presenta en la página izquierda el texto y en la derecha las imágenes, que contribuyen a que los niños sigan la historia del pequeño pájaro.

Valor educativo: Ayuda en el descubrimiento de la naturaleza y la importancia de respetarla.



11. Ricitos de Oro

Rínxols d'Or. Adaptación de Anna Grau. Editorial Combel.

Cuento clásico de Ricitos de Oro y los tres osos.

Aspectos destacados: El texto es breve y aparece en letra ligada. Características las repeticiones, el número tres muy presente. Las imágenes contextualizan el cuento.

Valor educativo: Ayuda en el conteo (hasta tres), las repeticiones estimular la memorización y es útil en el proceso de leer letra ligada.



12. ¿Quién ha visto al hombre de las narices?

Qui ha vist l'home dels nassos? Isaac Bosch i Annabel Sardans. Editorial La Galera.

“El hombre de las narices” es un cuento popular catalán que se cuenta a los niños el día de fin de año, se les dice que en un lugar determinado hay un hombre que tiene tantas narices como días le quedan al año. En este cuento toma la forma impresa.

Aspectos destacados: Delante de los textos dialogados, aparece un icono con el personaje que dice la frase en cuestión.

Valor educativo: Aprendizaje del texto teatral y conocimiento de las tradiciones populares catalanas.



13. Las olimpiadas a los pantanos.

Les olimpiades als aiguamolls. Silvia Vignale. Editorial Castellnou.

Cuento sobre unas olimpiadas que llevan a cabo unos animales que viven en un pantano. Aparecen muchos personajes y la trama es rápida y dinámica.

Aspectos destacados: Anexados al cuento aparecen unos juegos que los niños pueden realizar fácilmente.

Valor educativo: Estimula la importancia del deporte y del compañerismo.



14. La ratita que barría la escalera

La rateta que escombrava l'escaleta. Adaptación de Anna Grau. Editorial Combel.

Adaptación del cuento de *La ratita presumida*.

Aspectos destacados: Este clásico se nos presenta escrito en verso, con frases cortas. Las imágenes son muy vistosas, con dibujos claros y bien definidos.

Valor educativo: Conocimiento de cuentos tradicionales y gusto por la poesía.



15. El miedo

La por. Mercè Mauré. Publicaciones de la Abadía de Montserrat.

Breve cuento sobre los miedos. En él se van desgranando los miedos de un niño y descubriéndose que aquello que da miedo en realidad son cosas cotidianas que con la oscuridad cambian de apariencia.

Aspectos destacados: Presenta el miedo desde una perspectiva infantil.

Valor educativo: Cuento de superación.



16. La mona

Antoni Dalmases. Editorial Cruïlla.

En este cuento nos explican cómo se hace una “mona” (dulce típico de Semana Santa en algunos lugares de España). Mediante una historia en la que unos niños explican a una compañera que ha venido de fuera qué es la mona, nos describen los pasos para hacer este dulce en casa.

Aspectos destacados: Se trata de una receta de cocina literaturizada.

Valor educativo: Conocimiento y gusto por tradiciones típicas catalanas.



17. La historia del “ratoncito Pérez”

La història del “ratoncito Pérez”. Olga Lecaye. Editorial Corimbo.

Cuento que narra una historia sobre el popular “Ratoncito Pérez”. Nos cuenta que hace con los dientes que recoge cada noche.

Aspectos destacados: Se trata de un libro pequeño, fácil de manejar, con un vocabulario sencillo.

Valor educativo: Respeto por los animales y aprendizaje de relatos populares.



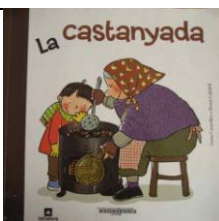
18. La fiesta mayor

La festa major. Estel Baldó, Rosa Gil y Maria Soliva. Editorial Barcanova.

Cuento en el que dos niños, Arnau y Berta, van a la fiesta mayor del pueblo. Nos cuenta las tradiciones típicas de los pueblos catalanes (castellers, el pregón, gigantes y cabezudos...).

Aspectos destacables: Recoge distintas fiestas, no se centra en un hecho concreto.

Valor educativo: El texto se presenta en dos formatos, mayúscula y ligada, con lo cual se facilita la lectura autónoma de los niños.



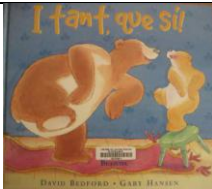
19. La Castañada

La Castanyada. Anna Canyelles y Roser Calafell. Editorial La Galera.

Se narra la historia de un niño que pide un cuento a su abuelo y éste le cuenta como era el día de “La Castañada” (fiesta popular catalana que se celebra el 31 de octubre) cuando él era pequeño.

Aspectos destacados: Cuento escrito en verso. Repeticiones en el texto.

Valor educativo: Gusto por la poesía y figuras literarias, conocimiento de tradiciones.



20. ¡Ya lo creo, que sí!

I tant, que sí! David Bedford y Gaby Hansen. Editorial Beascoa.

Cuento sobre los desastres que hacen en casa un oso y un osito durante la ausencia de mamá osa.

Aspectos destacados: El texto es en minúscula y aparece integrado en las imágenes. Aparecen numerosas onomatopeyas y palabras escritas en mayúsculas.

Valor educativo: Descubrimiento del formato cómic y las onomatopeyas.



21. Historia de un árbol

Història d'un arbre. M. Àngels Gordella i Joan Antoni Poch. Editorial La Galera.

Esta es la historia de la vida de un árbol al que el ayuntamiento quería cortar. El cuento está contado por el propio árbol que nos explica como gracias a sus amigos se pudo salvar.

Aspectos destacados: Personificación de un ser inanimado.

Valor educativo: Importancia del respeto a la naturaleza.



22. Érase otra vez un bosque.

Hi havia una altra vegada un bosc. Élisabeth Géhin. Editorial Intermón Oxfam.

Cuento sobre el valor de compartir y aceptar las diferencias. Es un cuento con frases sencillas y breves que relatan la historia de un pajarito que va encontrándose con otros pajaritos y adaptándose a las nuevas situaciones.

Aspectos destacados: Repeticiones del texto, recuenta la historia.

Valor educativo: Importancia del compañerismo y de aceptar los cambios.



23. Tifón, el muñeco de nieve

En Tifó, el ninot de neu. Rosa M. Nadal. Editorial Nadal.

Cuento sobre unos duendes y un muñeco de nieve.

Aspectos destacados: El formato del cuento dibuja la silueta del muñeco de nieve. El texto está integrado en las imágenes. Aparecen onomatopeyas y también bocadillos (típicos del cómic) con los diálogos de los personajes.

Valor educativo: Presentación del formato cómic y las onomatopeyas.



24. Teo viaja por España

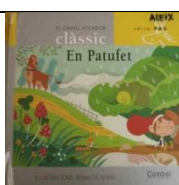
En Teo viatja per Espanya. Violeta Denou. Editorial Timun

--

Este cuento forma parte de la colección de libros de Teo. En cada uno Teo pasa diferentes situaciones. En éste, Teo viaja por toda la geografía española, mostrándonos las cosas típicas de cada comunidad autónoma.

Aspectos destacados: Al final del cuento aparece una guía didáctica con una breve reseña sobre cada comunidad.

Valor educativo: Conocimiento de la geografía y las tradiciones españolas.



25. Patufet

En Patufet. Adaptación de Anna Grau. Editorial Combel.

Cuento popular sobre un niño tan pequeño que sus padres lo llamaron Patufet. Dentro del texto aparece una típica canción infantil catalana sobre el protagonista.

Aspectos destacados: El texto y las imágenes se complementan para que el niño entienda mejor la historia.

Valor educativo: Conocer cuentos tradicionales catalanes.



26. Los oficios de Arnau

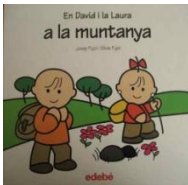
Els oficis de l'Arnau. Glòria Sanz. Editorial La Galera.

Cuento sobre Joan, un niño de seis años que no sabe que quiere ser de mayor.

El cuento separa texto de la imagen.

Aspectos destacados: En la parte del texto aparecen unos pollos que dirigen al lector.

Valor educativo: Conocimiento de distintos oficios y profesiones.



26. David y Laura a la montaña

En David i la Laura a la muntanya. Josep Pujol y Sílvia Pujol. Editorial Edebé.

Cuento sobre dos niños que van de excursión a la montaña. Nos cuentan sus experiencias y como pasan el día.

Aspectos destacados: Es un libro impreso en cartón plastificado, muy resistente a los juegos y la lectura de los niños.

Valor educativo: Importancia del respeto y cuidado hacia la naturaleza.



27. Luka y el dinosaurio

En Luka i el dinosaure. Sebastià Sorribas. Editorial La Galera

Cuento sobre un niño al que le gustaban mucho los dinosaurios. Un día, mientras jugaba en la playa, se le apareció uno.

Aspectos destacados: Cada texto va decorado con una pequeña imagen que indica al lector que sucede. Complementa el texto y las imágenes grandes del cuento.

Valor educativo: Estimula la imaginación.



28. Un concierto para la nube Ot

Un concert per al núvol Ot. Nicoletta Costa. Editorial Castellnou.

En este cuento nos relatan un concierto al que acude una nube.

Aspectos destacados: Los personajes (animales, objetos), se personifican como actores. Al final del cuento encontramos una serie de propuestas para que los niños puedan jugar al finalizar la lectura.

Valor educativo: Estimula el gusto por la música y su comprensión.



29. Tierra de caballeros

Terra de cavallers. Rosa M. Nadal. Editorial Nadal.

Este cuento nos relata la leyenda de Sant Jordi, festividad que se celebra en Cataluña el 23 de abril.

Aspecto destacado: El libro tiene la forma de un castillo (elemento típico en la leyenda, ya que es donde está encerrada la princesa).

Valor literario: Presenta una leyenda tradicional catalana.



30. Se ha perdido un sombrero

S'ha perdut un barret. Montserrat Martí y Rosa M. Giró. Editorial Nadal.

Cuento en el que se nos presenta el carnaval y al rey Carnestoltes (personaje popular en las fiestas de Carnaval).

Aspectos destacados: Las imágenes ayudan a comprender el sentido del texto.

Valor educativo: Presenta tradiciones típicas.



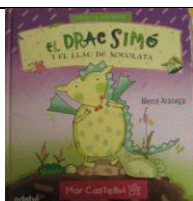
31. Cepillo

Raspall. Pere Calders. Editorial Baula.

Cuento sobre un niño que adopta un cepillo como si fuera un perro, y este cobra vida y se comporta como tal.

Aspectos destacados: Las imágenes del cuento son muy claras, complementan el texto y ayudan a situarse en la acción.

Valor educativo: Estimula la imaginación y la importancia de cuidar los animales.



32. El dragón Simó y el lago de chocolate

El drac Simó i el llac de xocolata. Mercè Aranega. Editorial Edebé.

Cuento sobre un dragón hambriento que pasa aventuras en un bosque.

Aspectos destacados: El texto está escrito en letra de imprenta, exceptuando los nombres de los personajes que van apareciendo en el cuento, que cada uno aparece en una tipología textual distinta. Al finalizar el cuento encontramos una guía didáctica para los padres y unas propuestas de actividades para los niños.

Valor educativo: Aprendizaje de distintas tipologías textuales.

6.3. DISEÑO DE LA PROPUESTA DE ACTIVIDADES

Siguiendo la línea de investigación de Colomer y las funciones que establece sobre la literatura infantil, así como las características de la biblioteca de aula que Rueda nos presenta, teniendo en cuenta además que según Durbán la literatura infantil tiene que necesariamente tener un componente lúdico; y que la importancia de la literatura infantil, según Escalante y Caldera, es que educa a la vez que entretiene, hemos diseñado una propuesta de trabajo para la biblioteca de aula de Educación Infantil.

Es necesario tener en cuenta que la biblioteca de aula es un recurso que ha de estar al alcance de los niños. Estos deben poder acercarse a ella a diario, disponer todos los días de un tiempo determinado para leer, hojear y curiosear los libros que en ella se encuentran. Ya sea al terminar sus tareas, al entrar del recreo o por la tarde antes de ir a casa. La biblioteca de aula debe de

encontrarse en una esquina luminosa y lo más tranquila posible del aula. Una mesa baja, una alfombra o unos cojines completarán el rincón de lectura.

Es útil que los niños dispongan de un **fichero** y una **hoja de lectura**. Éstos se encontrarán anexados a la biblioteca de aula (por ejemplo, colgados en un lateral de la estantería de los libros). Dada la complejidad que puede suponer a los niños escribir y leer todos los títulos de los libros que ya han leído, sería útil que cada libro llevase pegado en la tapa un “gomet” distinto (en forma y en color –cuadrado, triángulo, círculo, estrella, corazón; azul, rojo, verde, amarillo, naranja, rosa y morado). Cada vez que un niño lea un libro, buscará el “gomet” que corresponda y lo pegará en su hoja de lectura. Haber leído un libro no excluye que lo pueda volver a leer, si es de su interés.

Además, al inicio del curso escolar, crearemos un **punto de lectura** con cartulinas y pintura de dedos, para que cada niño sepa qué libro está leyendo y por qué página va. La decoración de estos puntos de libro será libre, el único requisito será que aparezca el nombre del niño para que no haya confusiones. Los plastificaremos para que los libros duren todo el curso.

Estos momentos de **lectura individuales** se complementarán con **actividades colectivas** que realizaremos a lo largo de todo el curso. Dos veces al mes leeremos un cuento colectivamente (las otras dos semanas las destinaremos a trabajar otros géneros, como pueda ser la poesía o el cómic). Esto lo haremos siempre en el mismo momento, por ejemplo, viernes por la tarde. Tras la lectura haremos un coloquio sobre el cuento, haremos turnos de preguntas y lo releeremos entre todos (mediante preguntas dirigidas: ¿y qué pasó entonces, Sara? ¿Cómo salió del agujero, Max?). Podemos seleccionar el libro del mes y dibujar escenas como decoración de nuestro rincón de la biblioteca.

A continuación realizaremos una **actividad relacionada con el cuento escogido**. Estas propuestas, de carácter principalmente manipulativo y psicomotriz, parten de un ejercicio literario. Nuestra idea es que los niños comprendan que a través de la lectura se abren infinitas posibilidades. Los libros pueden ser puerta a otras actividades, a otras formas de ver, entender y interactuar con el mundo. Nuestra intención no es evaluar los resultados que obtengan los niños mediante estas actividades, ya que no se trata de unidades

didácticas que pretendan “enseñar”. Mediante la observación directa veremos si son propuestas útiles y podremos ir adaptándolas a sus gustos y preferencias.

La siguiente tabla recoge una serie de propuestas para trabajar algunos de los libros que hemos seleccionado anteriormente. Este plan es **anual**, pensado para desarrollarse durante todo el curso escolar en una clase de P5. Para los meses de septiembre y junio, dado que son el inicio y el final de curso y el tiempo es escaso, solo se propone una actividad.

Mes	Título	Propuesta
<u>Septiembre</u>	<i>La historia del “ratoncito Pérez”</i>	<u>Recursos materiales:</u> Cuento, hueveras de cartón, pinceles, pinturas de colores, gomets.
	Pretende: Presentar tradiciones, desarrollar la creatividad y disfrutar.	<u>Actividad:</u> Tras contar el cuento y hacer la asamblea sobre el mismo, hablaremos sobre los dientes que se nos caen, por qué y qué pasa cuando caen. Con hueveras recortadas construiremos cajitas para guardar los dientes que nos caen. Las decoraremos y las pegaremos libremente.
<u>Octubre</u>	<i>Cuando llegue el señor Otoño</i>	<u>Recursos materiales:</u> Cuento, papel de embalar, pintura marrón, amarilla y roja, punzón, felpa, pegamento.
	Pretende desarrollar el conocimiento del entorno y las estaciones del año.	<u>Actividad:</u> Después de leer el cuento, saldremos al patio a observar los cambios que suceden en el paisaje. Miraremos los árboles, compararemos las hojas caídas con las que todavía están en las ramas, observaremos los colores típicos del otoño, notaremos el tiempo más fresco. Recogeremos hojas secas y las observaremos de cerca, oiremos el ruido que hacen al partirse y notaremos la textura. Al entrar en el aula, con pintura de dedos, decoraremos hojas de roble, las recortaremos con el punzón y las pegaremos en un tronco dibujado en un mural, creando un árbol para la clase.
	<i>La Castañada</i>	<u>Recursos materiales:</u> Cuento, cartulina blanca, fuente de plástico, cuchara, almendra molida, azúcar, huevo, patatita hervida, ralladura de limón, sal, coco rallado, chocolate en polvo y moldes de papel.
	Pretende: explicar tradiciones y señalar la importancia de los productos naturales.	<u>Actividad:</u> La actividad que proponemos tras la lectura de este cuento, es un taller de cocina. Con ingredientes naturales haremos “panellets”, unos postres típicos de estas fechas. Con cartulinas blancas construiremos gorros de cocinero para los niños y entre todos amasaremos y daremos forma a los panellets (bolitas de coco y de chocolate).

<u>Noviembre</u>	<i>Los oficios de Arnau</i>	<u>Recursos materiales:</u> Cuento, cartulinas plastificadas con dibujos sobre diferentes oficios (médico, bombero, farmacéutico, paleta, camionero, escritor...).
	Pretende dar a conocer los oficios, desarrollar la creatividad y ampliar el vocabulario.	<u>Actividad:</u> Hablaremos sobre los oficios que conocemos, los de nuestros padres, los que nos gustan, los que nos parecen aburridos. Jugaremos a averiguar el oficio. Enseñaremos una cartulina con una persona trabajando (por ejemplo, un médico) a uno de los niños de la clase. Mediante mímica tendrá que simular el trabajo de un doctor y sus compañeros deberán adivinar de qué oficio se trata. El que lo adivine es el siguiente en realizar la mímica.
	<i>El león y el ratón</i>	<u>Recurso material:</u> Cuento
	Pretende desarrollar el lenguaje, estimular la imaginación y el desarrollo intelectual.	<u>Actividad:</u> En este cuento casi no aparece texto. Unas palabras sueltas que contextualizan las imágenes. La actividad que proponemos es que sean los niños mismos los que inventen la historia. Por turnos, pueden cambiar el final, recontar, proponer secuencias, imaginar nuevos personajes, intercambiar roles e idear una historia totalmente diferente a la típica del león y el ratón.
<u>Diciembre</u>	<i>La mejor Navidad</i>	<u>Recursos materiales:</u> Cuento, material reciclado (rollos de cartón, tapones de botella, hueveras, porexpán, plásticos, botellas, chapas, cordel, botones,...).
	Pretende: enseñar la importancia de las pequeñas cosas y estimular la creatividad.	<u>Actividad:</u> Tras contar y hablar sobre el cuento, hablaremos sobre la importancia de ser felices con aquello que tenemos y utilizarlo y sacarle el máximo partido posible. Hablaremos sobre como con material reciclado la familia de los osos decora su casa y propondremos que la decoración navideña del aula se base en este mismo principio. Con objetos cotidianos como rollos de papel de wc, hueveras, cartones, tapones de botellas, chapas, plásticos y demás, crearemos adornos para colgar en la clase.

	<i>¿Quién ha visto el hombre de las narices?</i>	<u>Recursos materiales:</u> Cuento, papel de embalar, pinturas de colores, papel, tijeras, celo.
	Pretende enseñar los sentidos ocultos, las expresiones y frases hechas y estimular la creatividad e imaginación.	<u>Actividad:</u> Tras contar el cuento hablaremos sobre el hombre de las narices y el doble sentido de la frase “tiene tantas narices como días le quedan al año”. Crearemos una cara con papel de embalar y contaremos cuantos días quedan para que termine el año. Pintaremos el número de narices en cuestión y las colgaremos a la cara. Cada día quitaremos una nariz y llevaremos el recuento de los días que faltan.
<u>Enero</u>	<i>El miedo</i>	<u>Recursos materiales:</u> Cuento, telas, máscaras, cd's con sonidos distintos.
	Pretende ayudar a superar los miedos, desarrollar la creatividad y el lenguaje.	<u>Actividad:</u> El miedo es algo muy recurrente en la etapa de infantil, es por ello que trabajaremos esta emoción mediante el teatro. Crearemos una representación con los niños. Cada niño apuntará un miedo que tenga y lo pondrá en una bolsa. Los niños irán sacando un papel y representará el miedo que le haya tocado (la oscuridad, el ruido, los relámpagos, los perros, las arañas, los monstruos,...). La historia consistirá en ir desvelando estos misterios, mostrando a los niños que son cosas que en realidad, ningún daño pueden hacerles.
	<i>¡Cuántas cuentas en un cuento!</i>	<u>Recursos materiales:</u> Cuento, tarjetas con números (plastificadas).
	Pretende ayudar a aprender a contar, desarrollar la imaginación y el compañerismo.	<u>Actividad:</u> En este caso, tras la charla sobre el cuento, emularemos la historia. Asignaremos un número del 1 al 5 a cinco niños, que esperarán fuera en el pasillo mientras escondemos cinco números dentro de la clase. Su objetivo será encontrar estos números. Los otros niños podrán dar pistas de frío/caliente. Una vez los tengan, otros niños serán los que esperarán fuera mientras serán ellos los que esconden los números.
<u>Febrero</u>	<i>Se ha perdido un sombrero</i>	<u>Recursos materiales:</u> Cuento, bolsas de plástico, cartulinas, rotuladores, celofán, papel de charol, tijeras y pegamento.

	Pretende mostrar las tradiciones, desarrollar la fantasía y la creatividad.	<u>Actividad:</u> Este cuento nos introduce a las fiestas del Carnaval. En este caso construiremos nuestros propios disfraces con bolsas de basura, cartulinas, rotuladores, celofán, pegamento y papel de charol. Entre todos elegiremos un tema (un animal, un objeto, un sentimiento,...) y decidiremos como será nuestro traje. Cada uno creará su propio disfraz.
	<i>Teo viaja por España</i>	<u>Recursos materiales:</u> Cuento, mapa de España (dibujado en un papel de embalar), dibujos plastificados, hojas de colores, rotuladores, lápiz, pegamento.
	Pretende mostrar las distintas tradiciones y fomentar el respeto. Ampliar el vocabulario y desarrollar el lenguaje.	<u>Actividad:</u> En esta ocasión hablaremos sobre la geografía española. Sobre los lugares que hemos visitado, los que nos gustaría ver, que sabemos de España y sus comunidades autónomas. Las diferentes lenguas que se hablan y buscaremos como se dice “¡Buen viaje!” en vasco y gallego. Crearemos un mural entre todos con el título: “Bon viatge, Buen viaje, Boa viaxe, Ondo ibili!” Debajo dibujaremos un mapa y pegaremos en él las cosas típicas de cada región (una naranja en Valencia, una anchoa en Cantabria,...).
<u>Marzo</u>	<i>Un concierto para la nube Ot</i>	<u>Recursos materiales:</u> Cuento, instrumentos musicales (pandereta, flauta, bongos, platos, caja de resonancia, xilófono, maracas, triángulo,...). <u>Recursos humanos:</u> Músicos.
	Pretende desarrollar el gusto musical, estimular la imaginación y la creatividad.	<u>Actividad:</u> Este cuento lo leeremos en el aula de música del colegio (en el caso de no disponer de ella, será en el aula con los instrumentos musicales que haya en el colegio). Montaremos un concierto libre, cada niño tocará un instrumento de su elección. El resultado será una cacofonía de sonidos dispares, muy diferente a lo que solemos escuchar. Hablaremos con los niños sobre la música, las partituras (libros para leer música) y realizaremos una excursión a algún concierto que se realice en la ciudad. En su defecto, podemos hablar con algún grupo de música de la zona para que venga a tocar al colegio.

	<i>La mona</i>	<u>Recursos materiales:</u> Cuento, cartulina, delantales, ingredientes (bizcocho, mermelada, chocolate, peladillas, nata), plumas de colores, pollitos de juguete, cuchara, cuchillo de punta redondeada y fuente de papel de aluminio.
	Pretende fomentar la creatividad, conocer tradiciones y desarrollar el gusto por alimentos naturales.	<u>Actividad:</u> Tras la divertida lectura en verso del cuento, realizaremos un taller de cocina. Entre todos los niños haremos una mona siguiendo los pasos que siguen las protagonistas de la historia. Rescataremos los gorros de cocinero (o haremos unos nuevos). Pediremos a los niños que traigan un delantal de casa y con bizcocho, mermelada, chocolate, peladillas y nata haremos el pastel. La decoraremos con pollitos de juguete y plumas de colores. Merendaremos en colegio nuestra mona de pascua.
<u>Abril</u>	<i>Historia de un árbol</i>	<u>Recursos materiales:</u> Cuento, semillas, tierra, agua, botes de cristal. <u>Recursos humanos:</u> Encargado de los servicios agrarios.
	Pretende señalar la importancia de la naturaleza y el respeto que merece.	<u>Actividad:</u> Tras la lectura y el posterior coloquio plantaremos un árbol. Traeremos semillas al colegio de alguna variedad de árbol autóctono de la zona y rellenaremos con tierra unos tarros de cristal. Sembraremos la semilla y cada día iremos regándola. Hablaremos con el encargado de los Servicios Agrarios de la ciudad para que venga a darnos una charla y nos explique como cuidar nuestro árbol. Una vez hayan salido y tengan un tamaño adecuado, haremos una excursión al campo para transplantarlos y que puedan crecer libremente.
	<i>Tierra de caballeros</i>	<u>Recursos materiales:</u> Cuento, disfraces, gomaeva, palillos, pintura, papel pinocho, plastilina y pintura verde.
	Pretende dar a conocer las tradiciones, desarrollar el lenguaje, la imaginación y la creatividad.	<u>Actividad:</u> Este cuento lo leeremos el día antes de Sant Jordi, haremos un coloquio con los niños y al día siguiente saldremos a ver las paradas que se montan en la plaza con libros y rosas. Al volver al colegio representaremos la función de Sant Jordi, cada niño tendrá un papel distinto (el rey,

		el dragón, Sant Jordi, la princesa, la rosa...) y cantaremos canciones de la fiesta. Haremos además una manualidad: con gomaeva, plastilina, palillos de madera y pintura construiremos una rosa.
<u>Mayo</u>	<i>¡Cómo te quiero, madre!</i>	<u>Recursos materiales:</u> Cuento, hojas blancas, colores, pegamento, rotuladores y tijeras.
	Pretende mostrar la importancia de la familia, estimular el desarrollo del lenguaje y la creatividad.	<u>Actividad:</u> Contaremos este cuento coincidiendo con el día de la madre (primer domingo de mayo). Hablaremos sobre los que las mamás hacen por los hijos, qué cosas nos gustan de nuestras madres y cómo podemos agradecerseles. Posteriormente realizaremos una manualidad para regalar a las madres de los niños: crearemos un desplegable, en la portada escribiremos la frase “mamá, eres un...” y dentro los niños pintaran, recortaran y pegarán un Sol.
	<i>David y Laura van a la montaña</i>	<u>Recurso material:</u> Cuento.
	Pretende mostrar la importancia de la naturaleza y estimular el lenguaje.	<u>Actividad:</u> Contaremos este cuento antes de salir de excursión al campo con los niños. Hablaremos sobre los beneficios y los peligros que nos podemos encontrar en el campo, qué debemos y qué no debemos hacer durante la excursión, qué cosas son necesarias que nos llevemos, qué cosas no. También repasaremos las actividades que llevaremos a cabo con los niños, para que estos sepan en todo momento qué es lo que van a hacer.
<u>Junio</u>	<i>Las olimpiadas a los pantanos</i>	<u>Recursos materiales:</u> Cuento, material deportivo, bañadores, ropa deportiva de recambio.
	Pretende desarrollar el gusto por las actividades deportivas y el compañerismo.	<u>Actividad:</u> En el patio haremos nuestras propias olimpiadas. Prepararemos distintos juegos: guerra de globos de agua, competición de volteretas en la colchoneta, competición de hula-hops, carreras de sacos, carreras de relevos, competición de saltar a la comba, de gomas... por cada prueba bien hecha, cada niño se llevará un punto (llevaremos un recuento), procurando que todos los niños vayan más o menos igualados a puntos (no es cuestión de que haya ganadores ni vencedores, sino de pasarlo bien).

7. CONCLUSIONES

Llegados a este punto del trabajo final de grado, pasaremos a analizar si tras su realización, análisis del marco teórico y desarrollo de una propuesta práctica, hemos conseguido los puntos que en un principio nos marcábamos como objetivos.

Se puede decir que en líneas generales se han conseguido los objetivos que nos habíamos marcado, tanto los generales como los específicos, aunque existen matices en cada uno de ellos. A continuación pasamos a describirlos con detalle.

En cuanto a los objetivos generales fijados, se ha conseguido analizar los distintos géneros de la literatura infantil y su aplicación en el aula. Si bien es verdad que solo se ha podido profundizar en el cuento y se ha aludido de manera somera a la poesía, el teatro, el cómic y el material didáctico. Géneros sobre los cuales habría que ahondar más en futuras investigaciones, ya que son puntos importantes y ofrecen nuevas visiones y perspectivas para el desarrollo y el trabajo de la literatura infantil en el aula.

Se ha analizado además, la biblioteca de aula como soporte a los procesos de aprendizaje de la lectoescritura, relacionándola con la biblioteca de centro y aportando los datos sobre los beneficios y las ventajas que éstas pueden aportar a los alumnos en la etapa de Educación Infantil. Se ha demostrado que mediante un sólido conocimiento de las características de una buena biblioteca de aula, se puede trabajar diaria y efectivamente la literatura en la etapa de Educación Infantil.

Tras este análisis teórico, se ha diseñado una propuesta basada en el marco teórico del trabajo para trabajar el cuento en el aula de Educación Infantil, mediante la biblioteca de aula. Se ha tenido en cuenta el carácter lúdico de la literatura infantil y se ha pretendido que esta propuesta demostrase al niño que leer no se trata solo de coger un libro de forma individual, sino que va ligado a múltiples y variadas actividades. La lectura debe abrir al niño a distintas experiencias no necesariamente literarias: el contacto con la naturaleza, con la

música, con la sociedad, con su cultura y con las experiencias sensoriales en general.

Desafortunadamente, estas propuestas no han podido ser llevada a cabo, por no contar con un aula donde introducir la selección de cuentos y desarrollar las actividades propuestas. Es por ello que no hemos podido comprobar si se trata de un proyecto adecuado o por el contrario habría que modificar alguno de los aspectos que plantea en su diseño.

En relación a los objetivos específicos, podemos afirmar que hemos conseguido estudiar en profundidad la importancia de la literatura infantil, su historia, características y su aplicación en el aula, desarrollando un marco teórico sólido basado en estudios sobre expertos en el tema, los cuales nos demuestran que la literatura infantil debe estar introducida en el aula de forma constante y que es un recurso indispensable para que el niño se desarrolle y crezca como persona.

Por otro lado, el cuento se ha estudiado con detalle como género idóneo para introducir la literatura en el aula de Educación Infantil. Se ha visto que a partir de él, y mediante su contacto diario, el niño irá tomando contacto con la literatura y se irán abriendo puertas a otros géneros literarios. Esto le aportará el gusto por las creaciones literarias en general y ampliará su visión del mundo.

Como último punto para la consecución de los objetivos marcados, se ha creado una base de datos sobre cuentos para el aula de infantil, seleccionando cuentos y creando una serie de actividades para trabajarlos. Dicha base de datos se ha realizado teniendo en cuenta las aportaciones del marco teórico y un trabajo de campo analizando y buscando cuentos infantiles en distintas bibliotecas públicas. Esta selección se ha visto reducida solo a cuentos destinados al último curso de la segunda etapa de Educación Infantil (cinco y seis años), quedando por aportar cuentos específicos para los dos cursos anteriores, así como también cuentos para niños de la primera etapa (de 0 a 3 años).

Para concluir este trabajo final de grado, sería destacable señalar que tras el repaso teórico a la literatura infantil como concepto (su evolución histórica,

característica, ventajas), al cuento como género y la biblioteca de aula como espacio de trabajo, hemos podido observar que es fundamental que todos los niños tengan un contacto diario y estimulante con la literatura infantil, que ésta se integre en su vida de forma constante y pase a ser una compañera en su día a día, la vean como algo necesario e insustituible. Es función de los maestros ofrecer a sus alumnos esta relación directa y adecuada, mediante un diseño y un desarrollo de actividades adecuadas para su edad y características.

El cuento es un medio efectivo para que los niños aprendan y evolucionen, crezcan y puedan tomar contacto con el mundo que les rodea. Es un recurso que debe de estar siempre a su alcance, disponible para cuando lo necesiten o les apetezca abstraerse, aprender o simplemente disfrutar de la lectura. Mediante la literatura los niños aprenden sobre el mundo que les rodea, socializan, desarrollan la creatividad, descubren la empatía y estimulan su fantasía.

Este contacto del niño con la literatura infantil, debe ser planteado de una forma lúdica, ya que los niños aprenden jugando y se desarrollan mediante el juego. Es su forma natural de descubrir y interactuar con todo aquello que les rodea. Si así lo planteamos, la interiorizarán como algo propio, cercano y con lo cual les gusta interactuar, consiguiendo así que los niños desarrollen el gusto por la lectura y ésta pase a ser una constante a lo largo de su vida.

8. LIMITACIONES Y PROSPECTIVA

Durante la realización de este trabajo final de grado, hemos ido advirtiendo que existen una serie de limitaciones que nos han impedido desarrollar al máximo nuestra propuesta.

El principal impedimento con el que nos hemos encontrado ha sido encontrar bibliografía destinada al segundo ciclo de educación infantil. En general, cuando se habla de literatura infantil, de cuentos infantiles o programas de animación a la lectura, se hace referencia a todos aquellos que se destinan a niños a partir de seis años, es decir, a los niños que se encuentran ya en la etapa de educación primaria.

La literatura sobre el tema, pensada para niños que justo ahora se inician en el proceso de aprendizaje de la lecto-escritura, es más bien escasa, pero no por ser menos importante, sino porque no se tiene en cuenta que sentará las bases de los posteriores planes. Esto nos conduce a pensar que los programas destinados a la etapa de educación infantil son, si cabe, más necesarios que los destinados a primaria, ya que son el fundamento para el posterior desarrollo de estos.

Por otro lado, la extensión del trabajo final de grado no nos ha permitido profundizar en todos los géneros. La intención inicial era crear una biblioteca de aula, extendiendo las actividades y la selección de materiales a todo el conjunto de la literatura infantil. El plan ideal sería incluir en la selección materiales de otros géneros: teatro, cómic y poesía, así como ampliar los formatos. Ello enriquecería notablemente la calidad de la propuesta, las actividades serían más variadas y los recursos al alcance de profesores y niños, más estimulantes.

Pero esta limitación, más allá de impedir un profundo estudio sobre el tema, nos abre las puertas a futuras investigaciones centradas en analizar los géneros restantes en más profundidad, y así poderlos utilizar como base para la realización de otros planes de animación a la lectura.

9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS Y BIBLIOGRAFÍA

9.1. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bortolussi, M. (1987). *Análisis teórico del cuento infantil*. Madrid: Alhambra.
- Bravo-Villasante, C. (1985). *Historia de la literatura infantil española*. Madrid: Escuela Española.
- Carrillo, M.S., Calvo, A.R. y Alegría, J. (2001). *El inicio del aprendizaje de la lectura en Educación Infantil*. Madrid: Santillana Servicios Educativos.
- Cervera, J. (1992). *Teoría de la literatura infantil*. Bilbao: Ediciones Mensajero.
- Colomer, T. (ed). (2002). *La literatura infantil i juvenil catalana: un segle de canvis*. Barcelona: UAB.
- Colomer, T. (1999). *Introducción a la literatura infantil y juvenil*. Madrid: Síntesis Educación.
- Cresta de Leguizamón, M.L. (1985). *El niño, la literatura infantil y los medios de comunicación masivos*. Buenos Aires: Plus Ultra.
- CONECTA. (2013). *Hábitos de lectura y compra de libros en España 2012*. Federación de Gremios de Editores de España.
- Duran, T. y Ros, R. (1998). *Primeras literaturas. Leer antes de saber leer*. Barcelona: Pirene.
- Durban Roca, G. (2010). *La biblioteca escolar, hoy. Un recurso estratégico para el centro*. Barcelona: Graó.
- Escalante, D. y Caldera, R. (2008). Literatura para niños: una forma natural de aprender a leer. *Educere*, 12 (43), 669-678.
- Fortún, E. (2003). *El arte de contar cuentos a los niños*. España: Espuela de Plata.
- Gardaz-de Linden, E. (dir.) (1997). El cuento en la literatura infantil: un espacio simbólico y para los imbólico. En C.A. Parmegiani (dir.), *Lecturas, libros y bibliotecas para niños*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- González, L.D. (1997). *Guía de Clásicos de la Literatura infantil y juvenil*. Madrid: Tiempo Libre.
- González Álvarez, C. (2000). *Estrategias y procedimientos para fomentar la lectura en la familia y en la escuela*. Recuperado el 10 de julio de 2013

http://ruc.udc.es/dspace/bitstream/2183/8101/1/LYT_15_2000_art_7.pdf

- Gubern, R. (1972). *El lenguaje de los cómics*. Barcelona: Península.
- Gutiérrez Martínez-Conde, J. (1996). La huella del cómic en la literatura actual. *Clij: Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil*. 85, 66-73.
- Hervás, E. (2008). Importancia de la lectura en Educación Infantil. En *Revista Digital: Innovación y experiencias educativas*, 7. Recuperado el 10 de junio de 2013 de http://www.csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_7/ESTHER_HERVAS_2.pdf
- López Celedón, M.J. *Mirada a la literatura infantil y juvenil y sus géneros*. Material no publicado. Recuperado el 21 de abril de 2013 de <http://www.banrepcultural.org/http%3A/%252Fwww.banrepcultural.org/club-infantil-y-juvenil/mirada-a-los-generos>
- López Tamés, R. (1990). *Introducción a la literatura infantil*. Murcia: Universidad de Murcia.
- Marzal García-Quismondo, M.A. (1991). *La biblioteca de Centro y la biblioteca de Aula*. Madrid: Castalia.
- Mata, J. (2009). *10 ideas clave. Animación a la lectura. Hacer de la lectura una práctica feliz, trascendente y deseable*. Barcelona: Graó.
- Paredes, J. (2005). Animación a la lectura y TIC. Creando situaciones y espacios. *Revista de Educación*, 1, 255-270.
- Pascual Lacal, M.R. (2008) *La biblioteca de aula en Educación Infantil como factor indispensable para impulsar el gusto e interés lector desde las primeras edades*. Recuperado el 10 de julio de 2013 de <http://www.juntadeandalucia.es/averroes/centros-tic/29004687/helvia/bitacora/index.cgi?wldPub=11>
- de Puig, I. (1996). *Contes per pensar*. Barcelona: Destino.
- Rueda Guerrero, R. (1998). *La biblioteca de aula infantil: el cuento y la poesía*. Madrid: Narcea.
- Taberner, R. y Dueñas, J.D. (2003). La adquisición de la competencia literaria: Una propuesta para las aulas de Infantil y Primaria. En Mendoza, A. Y Cerrillo, P. (Coords.), *Intertextos: Aspectos sobre la recepción del*

discurso artístico. Cuenca: Ediciones Universidad Castilla la Mancha. 301-335.

Torres Méndez, M.J. (2011). Literatura Infantil. *Revista Digital. Innovación y Experiencias*. 40. Recuperado de http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_40/M_JOSE_TORRES_MENDEZ_01.pdf

9.2. BIBLIOGRAFÍA

Badia i Armengol, D.; Vilà i Miguel, N. y Vilà i Santasusanna, M. (1986). *Contes per fer i refer. Recursos per a la creativitat*. Barcelona: Graó.

Bassa i Martín, R. (1995). *Literatura infantil, missatge educatiu i intervenció socio-educativa*. Palma: UIB.

Blanch, X. (ed. al.). (1995). *Cent grumets i un capità. Guia de lectura*. Barcelona: La Galera.

Bryant, S. C. (2003). *Com explicar contes*. Barcelona: Biblària.

Castañeda, M.Y., Lomas, C. y Martínez, E. (1993). *Guía de lecturas infantiles*. Pamplona: EUNSA.

Carrillo, P. y García Pardino, J. (2001). *Hábitos lectores y animación a la lectura*. Castilla la Mancha: Colección Estudios.

C.C.E.I. Secretariado de prensa y literatura infantil. (2006). *Mil quinientos libros de literatura infantil y juvenil (1988-2005). Seleccionados, reseñados y clasificados por edades*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

Clemente Linuesa, M. y Domínguez Gutiérrez, A.B. (1999). *La enseñanza de la lectura. Enfoque psicolingüístico y sociocultural*. Madrid: Pirámide.

Díez de Ulzurrun Pausas, A. (coord.). (2005). *L'aprenentatge de la lectoescriptura des d'una perspectiva constructivista. Vol. I. Activitats per fer a l'aula: textos funcionals i contes*. Barcelona: Graó.

García Cardedo, P. (2001). *Animación a la lectura: la palabra fantasma y los caligramas*. Madrid: Universidad Complutense.

García Padrino, J. (1992). *Libros y literatura para niños en la España contemporánea*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

González, C. (2001). Los bibliobuses como instrumento de fomento de la lectura. En *Bibliotecas. Edición Especial*. 1-2.

- Janer Manila, G. (1995). *Literatura infantil i experiència cognitiva*. Barcelona: Pirene Educació.
- Mainé, M.C. (1986). *Escenificar un cuento*. Barcelona: Hogar del libro.
- Portell, J. (ed.). (2004). *M'agrada llegir. Com fer els teus fills lectors*. Badalona: Ara Llibres.
- Rodríguez Almodóvar, A. (1989). *Los cuentos populares o la tentativa de un texto infinito*. Murcia: Universidad de Murcia.
- Thorne, K. (2008). *Motivación y creatividad en clase*. Barcelona: Graó.